

**Nosetto, Luciano y Wieczorek, Tomás. *Métodos de teoría política: Un manual*. Buenos Aires, Instituto de investigaciones Gino Germani – CLACSO, 2020, 184 páginas.**

Nosetto, Luciano y Wieczorek, Tomás. *Political Theory Methods: A Handbook*. Buenos Aires, Instituto de investigaciones Gino Germani – CLACSO, 2020, 184 páginas

**Antonio David Rozenberg\***

UBA  
Argentina

**Fecha de recepción:** 04-05-2021

**Fecha de aceptación:** 26-09-2021

El libro aquí reseñado, *Métodos de teoría política: Un manual* (2020), editado por Luciano Nosetto y Tomas Wieczorek, es una obra colectiva fruto de cuatro años de debates por parte de los autores. Su subtítulo, en esta línea, funciona como un indicador de su identidad. Lejos de suponer una recopilación de trabajos individuales, se hace notar la intervención de aquellos diálogos en la totalidad del libro. Es por ello que, y siguiendo la palabra de los autores, podría denominarse a este libro como un manual producto de la práctica de la teoría política, un ejemplo de sí mismo.

La pregunta por el método conduce a la construcción propositiva del mismo y es allí donde este libro forma parte de aquellos cuestionamientos instituyentes de la disciplina. Ahora bien, el cuestionamiento sobre el método se da en necesidad de una realidad práctica inevitable. La obligatoriedad de todo investigador de completar formularios de subsidios y estipendios, de explicitar “formas de compromiso” (p. 11), y la necesidad de un esclarecimiento entre la pregunta sobre la epistemología y la técnica del quehacer teórico político, sustentan el trasfondo material de un libro de metodología en teoría política.

El presente libro, entonces, se compone formalmente de ocho capítulos que abordan diferentes vías o estrategias metodológicas propias de la subdisciplina de la teoría política: historia de las ideas, historia intelectual, historia conceptual, hermenéutica, comprensión del

---

\* Correo electrónico: antoniodavidrozenberg@gmail.com.

acontecimiento, deconstrucción, arqueología y genealogía y, por último, teoría crítica. Cabe asimismo señalar que se inscribe dentro de la colección IIGG-CLACSO, iniciativa del Instituto de Investigaciones Gino Germani, instituto donde se inscribe el trabajo realizado por los autores.

Empezando con “Historia de las ideas”, Franco Castorina y Tomas Wieczorek nos dicen que dicha corriente supone “la idea de que existe una tradición fundamental del pensamiento político” (p. 17). En este sentido, desde la antigüedad hasta la contemporaneidad existen problemas políticos ininterrumpidos que son pensados por una variedad de autores y, así mismo, una realidad de la experiencia que vincula la reflexión de tales problemas. Es entonces que hacen una breve reconstrucción de las diferentes tradiciones académicas que pertenecen a la historia de las ideas políticas, para posteriormente sostener tres precauciones metodológicas de dicha tradición. En primer lugar, señalan las ideas y problemas políticos fundamentales propios de la Historia de las ideas. En segundo lugar, hacen una delimitación de expresiones frecuentes. El tercer lugar corresponde a unas consideraciones sobre el tiempo, la historia y el contexto en la investigación. Por último, los autores esquematizan y ejemplifican los estudios en historia de las ideas en tres categorías. Por un lado, aquellos estudios encuadrados sobre un determinado autor, como *La originalidad de Maquiavelo* (Berlín, 2009) y *La tradición republicana. Sarmiento, Alberdi y las ideas políticas de su tiempo* (Botana, 1984). Por otro lado, se encuentran aquellos trabajos destinados a ser manuales sobre teoría política, de los cuales se destacan *Historia de la teoría política* (Sabine, 2009) y *La filosofía política clásica* (Borón, 1999). La última categoría corresponde a los estudios centrados en la discusión de conceptos y problemas y destacan los trabajos *Dos conceptos de libertad* (Berlin, 1993) y, localmente, *Crimen y sí mismo. La conformación del individuo en la temprana modernidad occidental* (Abdo Ferez, 2013).

En el segundo capítulo “Historia Intelectual”, Octavio Majul nos dice que tal tradición se compone de un trabajo a dos tiempos, uno teórico y otro histórico, es decir, la comprensión de un texto o de un autor debe tomar en cuenta el contexto en el cual se inscribe. Lejos de suponer que —en la habitualmente denominada “Escuela de Cambridge”— hay una homogeneidad del método, “esta corriente es el encuentro en el rechazo de una forma específica de trabajar en la ciencia histórica” (p. 40). Contra la idea de que existen problemas políticos permanentes y que un texto puede ser abordado intemporalmente y de forma

textualista, la Historia Intelectual se centra, por un lado, en el significado y, por otro, la intención del autor. Es allí que esta tradición busca centrarse en el contexto histórico, evitando tanto la ingenuidad como el contextualismo unilateral. A partir de esto el autor desarrolla la propuesta de la Historia Intelectual centrándose en tres aspectos: a) advertencias sobre el método y su epistemología; b) el caso paradigmático de Peter Laslett en su análisis de John Locke en relación a Hobbes; c) las variantes dentro de la corriente. En último lugar, se hace un recorrido de referencias académicas argentinas y de los usos y trayectos que tuvo la historia intelectual con relación a la teoría política. Se destaca allí el rol de la universidad de Quilmes, la Revista Argentina de Ciencia Política dirigida por Julio Pinto, los usos heterodoxos por parte de Cecilia Lesgart (2005), Susana Villavicencio (2008), entre otros. En todo caso, nos dice Majul, la Historia Intelectual destaca por su interdisciplina.

Bajo el título de “Historia Conceptual”, Germán Rodrigo Aguirre y Sabrina Morán desarrollan la tradición iniciada con el *Diccionario histórico de conceptos políticos y sociales fundamentales* (1972-1997) de mano de Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck. Para comprender los conceptos profundamente hay que pensarlos de forma histórica, ya que ellos son los indicadores de la historia y, al mismo tiempo, el vehículo de la acción política. Ellos representan de forma lingüística la expresión de la historia en su plurivocidad y polémica y por ello siempre se encuentran con un exceso. Pero dicho exceso, irreductible de la realidad histórica, no impide la estructuración de un horizonte de sentido en el que la historia se produce. Si la historia se expresa en conceptos y, al mismo tiempo, la realidad contiene algo irrepresentable, se hace necesario tres momentos de la investigación de un concepto histórico: histórico-crítico o *sincrónico*, histórico conceptual o *diacrónico* y la articulación de estos momentos. Los autores señalan que la historia de los conceptos políticos, al vincular los conceptos a un momento histórico y sus transformaciones, evita caer en los anacronismos y ahistoricismos mediante un control semántico. En este sentido, la premisa fundamental es que los conceptos “contienen” la historia, estratificada temporalmente, múltiple y polémica, y es en esa totalización conceptual que la historia se efectúa y produce. Posteriormente, los autores desarrollan brevemente los abordajes de Brunner y Koselleck, para llegar a las derivas y recepciones de dicha corriente en trabajos más actuales. Por último, se hace una reconstrucción con algunas aplicaciones de la Historia Conceptual en Argentina, sobre todo en relación con la ciencia política, como *Entre la iracundia retórica y el acuerdo* (Pinto y

Rodriguez Rial, 2015), y sus vínculos más historiográficos, por parte de Noemí Goldman (2008, 2020) y Elias Palti (2005).

“Hermenéutica” se titula el cuarto capítulo escrito por Nicolás Fraile y Ramiro Kiel. Desde la antigüedad, pasando por la Reforma y hasta la actualidad el problema de la interpretación ha sido pensado y sistematizado. Es allí que se ha ido perfilando hacia los problemas propios de las ciencias sociales y, en este sentido, hacia la teoría política. Los autores comienzan este capítulo con una breve reconstrucción de los argumentos principales de dos perspectivas de la Hermenéutica que identifican a partir de un conjunto de autores. Por un lado, una sistematización de reglas y pasos (un método) que nos sirven para la comprensión adecuada de un discurso o un texto (Schleiermacher y Dilthey). Por otro lado, pensar el proceso de comprensión en tanto ser en el mundo, donde comprender es parte constitutiva de la existencia (Heidegger y Gadamer). Habiendo establecida esta diferenciación, los autores nos presentan tres precauciones metodológicas con respecto a la comprensión, entendida desde esta tradición y sus dos perspectivas: a) el carácter circular de la comprensión dado por las anticipaciones e ideas previas en la interacción con la totalidad del texto; b) los prejuicios partícipes en la comprensión, donde la conciencia de estos se vuelve necesaria y; c) el carácter histórico de toda interpretación que, lejos de suponer una fatalidad, posibilita la infinitud comprensiones históricas. En último lugar se encuentra un apartado que destaca trabajos argentinos dentro de esta corriente que se vinculan tanto con la ciencia política como con la problematización latinoamericana de sus fundamentos. Cabe mencionar allí los trabajos de Julio Pinto (1998), María José Rossi (2011), Miguel Ángel Rossi (2018) y Ricardo Laleff Ilieff (2018).

Lucía Carello y María Cecilia Padilla escriben el quinto capítulo cuyo título es “Comprensión del acontecimiento”. Este capítulo problematiza una novedad en el campo de la metodología ya que remite a un autor particular, Hannah Arendt, en el análisis de los “fenómenos políticos, más que los textos o discursos” (p. 104). La comprensión del acontecimiento, nos dicen las autoras, supone una crítica a las ciencias históricas y políticas al no buscar reducir un acontecimiento a causas ya conocidas y, al mismo tiempo, no abstraerse del contexto. En ese sentido, reconstruyen las influencias de Martin Heidegger (giro ontológico de la hermenéutica), Walter Benjamin (discontinuidad histórica) e Immanuel Kant (el rol del juicio frente al acontecimiento y la posición del espectador), en el propio campo

metodológico arendtiano. Dicha propuesta busca analizar la singularidad de los acontecimientos, su comienzo, *i.e.* su novedad. Las precauciones metodológicas señaladas van a estar relacionadas al vínculo entre tres conceptos: acontecimiento, cristalización y narración. El acontecimiento irrumpe generando una relación temporal con el pasado en el presente, cristalizando ciertos elementos que no son la sucesión causada y son narrados de forma discontinua, acentuando la contingencia de dicho acontecimiento. Es entonces que el método de Arendt no se presenta como un todo ordenado, sino como un hacer metódico dirigido a los fenómenos políticos. El capítulo termina vislumbrando la influencia de este método en trabajos recientes. Destaca allí la influencia sobre *Los nuevos demonios. Repensar hoy el mal y el poder* (2014) de Simona Forti, *Usos del pasado: Qué hacemos hoy con los setenta.* (2013) de Claudia Hilb y *Pensar el acontecimiento. Trump y lo político* (2017) de Martín Plot.

“Deconstrucción” se titula el capítulo escrito por Daniela Losiggio y Luca Zaidan. La deconstrucción remite al término acuñado por Jacques Derrida, pero que trasciende su obra para ser una estrategia de varias corrientes de pensamiento, a saber: estudios sobre el populismo, el pensamiento posfundacional, estudios poscoloniales y teoría de género. Sin suponer un método (en tanto objetivación en el campo científico), la idea de estrategia es sistematizada por los autores en un procedimiento compuesto por a) jugar el juego del sistema metafísico; b) vislumbrar la oposición constituyente; c) invertir los términos de tal oposición; d) denominar su exterior constitutivo con una nueva conceptualización que perciba la diferencia. En este sentido la deconstrucción supone una propuesta positiva. Es decir, es una “doble ciencia” paralela al “pensamiento de la presencia”, en tanto es “su otro constitutivo” (p. 130), hace presente la huella de la ausencia. Los autores, posteriormente, hacen una presentación del espíritu deconstructivo en las corrientes de pensamiento ya mencionadas. En cuanto a los estudios sobre el populismo, sostienen que la crítica a la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987) en tanto “articulación”, se acerca a la idea de discurso derridiano. En esta línea también se inscriben los trabajos de Aboy Carles (2013), y Julian Melo (2003). En el pensamiento posfundacional destacan el gesto derridiano en la diferenciación de los términos de la “política” y lo “político”. Se encuentra allí Oliver Marchart (2009), pero también Jean-Luc Nancy y Claude Lefort. Dentro de los estudios poscoloniales mencionan a Edward Said, en su concepción de “orientalismo”, y a Gayatri Spivak en su problematización

del discurso colonizador, como ejercicios deconstructivos. Por último, destacan los trabajos de Judith Butler en su ejercicio de deconstrucción de oposiciones metafísicas y su concepción de materialidad.

Sofia Colias y Emilse Toninello se encargan de desarrollar el enfoque de “Arqueología y Genealogía”. Las autoras van a desarrollar en este capítulo una sistematización de estrategias en teoría política que remiten al pensador francés Michel Foucault. Van a partir de la división entre arqueología y genealogía. Mientras que la arqueología supone un centramiento en los enunciados en su positividad —mediante el trabajo histórico de descentramiento de las unidades y continuidades—, la genealogía viene a dar un cambio al trabajo descriptivo de la primera. La genealogía viene a introducir la pregunta por el poder, es decir, el descolgamiento de los discursos del pasado y su relación con el presente. En ese sentido, las autoras clarifican ciertas nociones centrales para este tipo de análisis: a) las discontinuidades como advertencia de sospecha hacia las unidades y continuidades; b) la positividad como identificación de formas históricas de enunciación de los discursos y c) la heterogeneidad de formaciones históricas singulares. Colias y Toninello, sostienen que es en la “problematización” que estos dos modos de análisis se vinculan, *i.e.* en el extrañamiento con respecto al mundo en que vivimos. El abigarramiento histórico del presente se comprende en la medida que se entiende al mismo como la persistencia del pasado y sus transformaciones. Posteriormente se hace una breve mención a trabajos recientes que conllevan parcialmente estas estrategias foucaultianas, donde destacan *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida* (2013) de Giorgio Agambem, pero también *La comunidad de los espectros I* (2010) de Fabian Ludeña Romandini y *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII* (2018) de Elias Palti. Finalmente se hace mención tres problemas frecuentes que presentan estas perspectivas, a saber: el relativismo, el partisanismo y el anacronismo

El último y octavo capítulo, cuyos autores son Alejandro Cantisani y Luciano Noretto, se centra en la “Teoría crítica”. Este capítulo comienza haciendo una reconstrucción de la historia de la habitualmente llamada “Escuela de Frankfurt”. Desde su creación por parte de Felix Weil y Friedrich Pollock, hasta la actualidad, los autores hacen mención a varios de sus miembros. Cabe mencionar allí que es con Horkheimer que se comienza a elaborar el programa de lo que aquí se llama Teoría Crítica. Posteriormente, los autores hacen una

descripción de lo que se entiende como “teoría tradicional” y desde qué puntos, en oposición a esta, nace la Teoría Crítica. Es allí que identifican tres elementos de la teoría tradicional que van a ser el polo opositor de la perspectiva aquí esbozada: exterioridad, especialización e instrumentalidad. Es entonces que van a ser desarrolladas tres características que, en contraposición a las ya nombradas de la teoría tradicional, perfilan el carácter crítico y establecen su programa: a) una crítica a la racionalidad instrumental; b) la articulación de saberes críticos, *i.e* la interdisciplinariedad y c) la praxis en el mundo mediante la contribución en la transformación a partir de la dilucidación de las contradicciones. Más allá de que la Teoría Crítica no pueda solamente identificarse con la teoría política, y que no existe algo como un procedimiento metódico, los autores encuentran tres prescripciones relativas al método: la historización, la dislocación de las disciplinas y el desciframiento de las contradicciones. En último lugar hacen mención a trabajos recientes de teoría crítica en teoría política donde destaca *Las formas de la espada: miserias de la teoría política de la violencia* (1997) de Edugardo Grüner, *Los espantos. Estética y posdictadura* (2015) de Silvia Schwarzböck y *¿Neoliberalismo? Devenires de la ideología tras el ocaso de la fantasía multicultural* (2020) de Gisela Catanzaro.

Un último comentario, sobre el libro aquí reseñado, podría ser formulado de la siguiente manera: ¿De qué otras herramientas heurísticas, metodológicas, epistemológicas podría servirse la teoría política en tanto se constituye como una subdisciplina mestiza? Es decir, lejos de asumir un carácter cerrado y completo, la pregunta por el método que abre este manual permite la reflexión de las prácticas y hábitos en el quehacer teórico político. En ese sentido, *Métodos de teoría política* da cuenta del inacabado proceso de autorreflexión que es constitutivo de dicha práctica de producción académica.

## Referencias bibliográficas

- Abdo Ferez, Cecilia. (2013). *Castigo y sí mismo. La conformación del individuo en la temprana modernidad occidental*. Buenos Aires: Gorla.
- Aboy Carlés, Gerardo (2013). De lo popular a lo populista o el incierto devenir de la plebs. En Aboy Carlés, Gerardo (Comp.), *Las brechas del pueblo. Reflexiones sobre identidades*

- populares y populismo*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Avellaneda: UNDAV Ediciones.
- Agamben, Giorgio. (2013). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.
- Berlin, Isaiah (1993 [1958]). *Dos conceptos de libertad*. En *Cuatro ensayos sobre la libertad*. Madrid: Alianza.
- Berlin, Isaiah. (2009c [1972]). La originalidad de Maquiavelo. En *El estudio adecuado de la humanidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brunner, Otto; Conze, Werner y Koselleck, Reinhart (1972-1997). *Geschichtliche Grundbegriffe: Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*. (9 Tomos). Stuttgart: Klett-Cotta Verlag.
- Botana, Natalio (1984). *La tradición republicana: Alberdi, Sarmiento y las ideas políticas de su tiempo*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Borón, Atilio (1999). *Teoría y filosofía política. La tradición clásica y las nuevas fronteras*. Buenos Aires: Clacso/Eudeba.
- Catanzaro, Gisela (2020). ¿Neoliberalismo? Devenires de la ideología tras el ocaso de la fantasía multicultural. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, UBA, mimeo.
- Forti, Simona (2014). *Los nuevos demonios. Repensar hoy el mal y el poder*. Buenos Aires: Edhasa.
- Goldman, Noemí (2008). *Lenguaje y revolución: conceptos políticos clave en el Río de la Plata (1780-1850)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Goldman, Noemí (2020). *Lenguaje y política: conceptos claves en el Río de la Plata II (1780-1870)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Grüner, Eduardo (1997). *Las formas de la espada. Miserias de la teoría política de la violencia*. Buenos Aires: Colihue.
- Hilb, Claudia (2013). *Los usos del pasado: Qué hacemos hoy con los setenta*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Marchart, Oliver (2009). *El pensamiento posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Melo, Julián (2013). La frontera invisible. Reflexión en torno al populismo, el pueblo y las identidades políticas en la Argentina (1946- 1949). En Aboy Carlés, Gerardo (Comp.), *Las brechas del pueblo. Reflexiones sobre identidades populares y populismo*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento; Avellaneda: UNDAV Ediciones.



- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (1987). *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Laleff Ilieff, Ricardo (2018). La política en el secreto. Reflexiones a partir de lecturas contemporáneas de Edipo Rey. Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 20 (39), 61-83.
- Lesgart, Cecilia (2005). La dimensión histórica de los conceptos políticos. Un desafío para la práctica de la teoría política. En Julio Pinto y Juan Carlos Corbetta (Comps.), *Reflexiones sobre la teoría política del siglo XX*. Buenos Aires: Prometeo.
- Ludueña Romandini, Fabián (2010). *La comunidad de los espectros*. Antropotecnia. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Palti, Elías (2005). Temporalidad y refutabilidad de los conceptos políticos. *Prismas*, 9, 19-34.
- Palti, Elías (2018). *Una arqueología de lo político. Regímenes de poder desde el siglo XVII*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pinto, Julio (1998). El aporte de la hermenéutica filosófica al debate de las ciencias sociales. *Postdata*, 3, 19-37.
- Pinto, Julio y Rodríguez Rial, Gabriela (2015). *Entre la iracundia retórica y el acuerdo. El difícil escenario político argentino*. Buenos Aires: Eudeba.
- Plot, Martín (2017). Pensar el acontecimiento. Trump y lo político. *Revista Bordes*, recuperado de: <https://revistabordes.unpaz.edu.ar/pensar-el-acontecimiento/>
- Rossi, María José (2011). Pensar América Latina desde una hermenéutica cómo energética. En IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.aacademica.org/000-034/235>
- Rossi, Miguel Ángel (2018). *Lecciones sobre la Política de Aristóteles*. Libros I, III y VI. Buenos Aires: Miño y Dávila editores.
- Sabine, Georges (2009 [1937]). *Historia de la teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schwarzböck, Silvia (2015). *Los espantos. Estética y posdictadura*. Buenos Aires: Cuarenta Ríos.
- Villavicencio, Susana (2008). *Sarmiento y la nación cívica. Ciudadanía y filosofías de la nación argentina*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.